

# Ensayo de biografía de un soberano de Tezcoco: Nezahualpilli

Manfred HÖHL  
(Universidad de Francfort)

## 1. INTRODUCCIÓN

Leyendo el libro *Trece poetas del mundo azteca*, de Miguel León-Portilla, en el que se incluye una corta biografía de Nezahualpilli<sup>1</sup>, pensé que sería útil reunir todos los datos posibles para un mayor conocimiento de este personaje.

En este estudio, al hablar de la vida del soberano de Tezcoco, León-Portilla dice lo siguiente:

«Imposible sería aquí hacer mención de otros muchos hechos y anécdotas acerca de la vida de Nezahualpilli. Que sepamos no existe hasta ahora una buena biografía de él. La información es abundante. Bastará con acudir a fuentes indígenas como los *Anales de Cuauhtitlan* y al testimonio de cronistas como su pariente Ixtlilxóchitl, fray Juan de Torquemada, fray Diego de Durán o el escritor tezcocano Juan Bautista Pomar»<sup>2</sup>.

Las fuentes citadas por M. León-Portilla están todas editadas y por ello son fácilmente accesibles<sup>3</sup>. Pero como el valor de esas fuentes muchas veces no corresponden a lo que la moderna historiografía exige de *objetividad científica* incluyo en mi trabajo comparaciones de textos y observaciones críticas, señalando las eventuales contradicciones, plagios, falsedades y matices tendenciosos.

Aunque se han usado, además de las fuentes antes citadas, otras, en especial la *Crónica Mexicana* de Hernando Alvarado Tezozomoc<sup>4</sup> y

<sup>1</sup> LEÓN-PORTILLA, 1972.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 112.

<sup>3</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952; TORQUEMADA, 1723; DURÁN, 1867-80; POMAR, 1941; LEHMANN, 1938.



*Nezahualpilli, décimo rey de Texcoco (1472-1516). Codex Ixtlilxóchitl.*



*Nezahualcōyōtl, rey de Texcoco, poeta y filósofo (1402-1472). Codex Ixtlilxōchitl.*

las relaciones históricas de Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin<sup>5</sup>, no se pudieron hacer observaciones críticas en algunas partes del trabajo. Eso obedece a que las fuentes no permiten a menudo comparaciones y tampoco existen otros medios para formar una opinión precisa; por otra parte, algunos interrogantes científicos no pueden ser estudiados sin salirse del marco de esta biografía.

Cuando trato de *Tezcoco y Nezahualcoyotl*, renunció a toda investigación crítica de las fuentes, ya que dicho capítulo no se basa directamente en las fuentes citadas, sino principalmente en tres biografías modernas de Nezahualpilli<sup>6</sup>.

La terminología española empleada por los cronistas para designar la estructura política india antes de la conquista desfiguraba la realidad india, ya que no tomaba suficientemente en consideración la diferencia existente entre conceptos españoles y conceptos indios. Por eso, en tanto que ha sido posible, he utilizado términos con significados amplios, por ejemplo, *soberano* en vez de *rey*. He renunciado a la utilización de las palabras indias originales en lengua náhuatl, ya que esencialmente los textos en español son la base de este trabajo y si utilizase el vocabulario náhuatl tendría que explicarlo con exceso.

Los nombres de personas se encuentran en los textos frecuentemente con la partícula de diminutivo *-tzin*, la que tiene un significado reverencial. Para los nombres frecuentemente usados he empleado siempre la misma ortografía y suprimido la partícula reverencial, mientras que en los restantes nombres me he atenido estrictamente a los de los textos originales.

## 2. LAS FUENTES

Este trabajo se basa fundamentalmente en fuentes documentales y por ello es preciso citar las más importantes.

Son en las *Obras históricas* de don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl donde se encuentra el material más abundante acerca de Nezahualpilli.

Según las investigaciones de Edmundo O'Gorman, don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl probablemente nació en 1578 y murió en 1650<sup>7</sup>. Su tatarabuelo fue un descendiente del soberano de Tezcoco, quien ayudó a Cortés en la conquista de Méjico. Ixtlilxóchitl estudió seis años en el famoso *Colegio Santa Cruz de Tlatelolco*, donde se formó a la manera europea y según las creencias cristianas. Durante su vida tuvo algunos puestos en la administración colonial española.

<sup>4</sup> TEZOZOMOC, 1944.

<sup>5</sup> CHIMALPAHIN, 1965.

<sup>6</sup> GILLMOR, 1949; VIGIL, 1957; MARTÍNEZ, 1972.

<sup>7</sup> O'GORMAN, 1975-77, I, pp. 17, 36.

Las *Obras históricas* son el conjunto de los trabajos históricos adscritos a don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, de las cuales, sobre todo, destacan la *Sumaria Relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España y de muchas cosas que los Tultecas alcanzaron*, la *Historia de los Señores Chichimeca*, que tiene doce relaciones, y la *Historia de la Nación Chichimeca*, con 95 capítulos. Se supone que la *Sumaria Relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España y de muchas cosas que los Tultecas alcanzaron* se hizo alrededor de 1600, mientras que la *Historia de la Nación Chichimeca* se terminó en 1616. Por razón de la fecha del testimonio de los censores sabemos que la *Historia de los Señores Chichimecas* ya existió en el año 1608<sup>8</sup>.

Para la redacción de su obra, don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl pudo basarse, además de las transmisiones orales, en numerosos documentos, códices y relatos. Conforme a la propia indicación de Ixtlilxóchitl, la *Relación de Tezcoco*, de Juan Bautista Pomar, contó entre estos relatos<sup>9</sup>. La comparación de ciertos textos de Pomar con los de Ixtlilxóchitl lo muestran claramente. En la *Relación de Tezcoco*, Pomar dice:

«... especialmente Nezahualcoyotzin, que es el que más vaciló buscando de donde tomar lumbre para certificarse del verdadero Dios y Criador de todas las cosas; y como Dios Nuestro Señor por su secreto juicio no fué servido de alumbrale, tornaba á lo que sus padres adoraron, y de eso dan testimonio muchos cantos antiguos que hoy se saben á pedazos, porque en ellos hay muchos nombres y epítetos honrosos de Dios, como es el decir que había uno solo y que éste era el Hacedor del cielo y de la tierra, y sustentaba todo lo hecho y lo criado por él, y que estaba donde no tenía segundo, y en un lugar después de nueve andanas, y que no se había visto jamás en forma ni cuerpo humano, ni en otra figura, y que al lugar, donde estaba iban á parar las almas de los virtuosos después de muertos, y que las de los malos iban á otro lugar de penas y trabajos horribles; y jamás, aunque tenían muchos ídolos que representaban diferentes dioses, nunca cuando se ofrecía á tratar los nombraban á todos en general ni en particular á cada uno, sino que decían en su lengua *in Tloque in Nahuaque* que quiere decir el Señor del cielo y de la tierra...»<sup>10</sup>.

Así, en el capítulo 49 de la *Historia de la Nación Chichimeca*, Ixtlilxóchitl relata:

«... Nezahualcóyotl que más vaciló, buscando de donde tomar lumbre para certificarse del verdadero Dios y criador de todas las cosas, como se ha visto en el discurso de su historia, y dan testimonio sus cantos que compuso en razón de esto, como el decir, que había uno solo, y que éste era el hacedor del cielo y de la tierra, y sustentaba todo lo hecho y criado por él, y que estaba donde no tenía segundo sobre los

<sup>8</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, pp. 6-8.

<sup>9</sup> *Ibid.*, II, pp. 244-245.

<sup>10</sup> POMAR, 1941, pp. 23-24.

nueve cielos que él alcanzaba: que jamás se había visto en forma humana ni en otra figura, que con él iban á parar las almas de los virtuosos después de muertos, y que las de los malos iban á otro lugar, que era el más ínfimo de la tierra, de trabajos y penas horribles. Nunca jamás (aunque había mucho ídolos que representaban diferentes dioses) cuando se ofrecía tratar de deidad, los nombraba ni en general ni en particular, sino que decía Intloque yn Nahuaque, y palnemo alani, que significa lo que está atrás declarando...»<sup>11</sup>.

En cuanto a la descripción del templo principal de Tezcoco, se encuentran otras analogías textuales en el capítulo 37 de la *Historia de la Nación Chichimeca* y en los relatos de Pomar<sup>12</sup>.

En la *Historia de la Nación Chichimeca* Ixtlilxóchitl indica que él también conoció la *Monarquía Indiana*, de fray Juan de Torquemada<sup>13</sup>.

No hay que olvidar, así, cuanto el mestizo Ixtlilxóchitl estuvo absorbido por su formación europea. Esta asimilación cultural también deja huella en sus escritos. Por ejemplo, don Fernando designa instituciones indígenas con términos españoles y para fechar usa la forma típica de la Edad Media:

«... que conforme á nuestra cuenta fué en el de 1010, el segundo del Pontificado de *Benedicto VIII*, en el octavo del imperio de Enrique II, ...»<sup>14</sup>.

En una dedicación redactada a la manera europea para la *Historia de la Nación Chichimeca* Ixtlilxóchitl expone las razones de su actividad literaria. Esta dedicación comienza así:

«Desde mi adolescencia tuve siempre gran deseo de saber las cosas acaecidas en este Nuevo Mundo, que no fueron menos que las de los Romanos, Griegos, Medos y otras Repúblicas gentílicas que tuvieron fama en el Universo; aunque con la mudanza de los tiempos y caída de los Señoríos y Estados de mis pasados, quedaron sepultadas sus historias; ...»<sup>15</sup>

Otra intención del autor nos revela un escrito dirigido al rey español:

«Lo cual pensamos que S. M. sabiendo quien nosotros somos, y servicios que le hemos hecho, nos hubiera hecho mercedes, y nos hubiera dado más de lo que teníamos, y vemos que nos han desposeído de lo nuestro, y desheredado, y héchonos tributarios, cuando no lo éramos, y que para pagar los tributos nuestras mujeres é hijas trabajan y nosotros asimismo, que no tenemos de dónde haber lo que hemos menes-

<sup>11</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 243-244.

<sup>12</sup> *Ibid.*, II, pp. 184-185; POMAR, 1941, pp. 12-13.

<sup>13</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 245.

<sup>14</sup> *Ibid.*, I, p. 270.

<sup>15</sup> *Ibid.*, II, p. 15.

ter, y que los hijos é hijas, nietos y parientes de *Nezahualcoyotzin* y *Nezahualpitzintli* andan arando y cabando para tener que comer y para pagar uno de nosotros diez reales de plata y media fanega de maíz á S. M. porque después de habernos contado y hecho la Nueva España tasación, no solamente están tasados los *Mazehuales* que paguen el susodicho tributo, sino también todos nosotros descendientes de la Real Cepa, estamos tasados contra todo el derecho, y se nos dió una carga insoporable»<sup>16</sup>.

Se llama la obra de fray Juan de Torquemada *Los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los yndios occidentales, de sus poblaciones, descubrimientos, conquista, conversión y otras maravillosas...*, más conocida por el título abreviado de *Monarquía Indiana*, ya imprimida en 1615.

Fray Juan de Torquemada probablemente nació en España en 1564 y en 1624 murió en la ciudad de Méjico. De niño llegó a la Nueva España y de joven tomó el hábito de la Orden de San Francisco de Asís. El estuvo de misionero en diversos lugares de la Nueva España. Torquemada, en 1609, fue nombrado cronista de la Orden franciscana en la Nueva España.

Parece que Torquemada empezó en 1592 ó 1593 a reunir el material para su obra. El no quiso hacer una crónica religiosa, sino abarcar también la cultura e historia indígena. Torquemada informa en el prólogo de la *Monarquía Indiana* que conoció las obras de sus hermanos franciscanos fray Toribio Motolinía, fray Francisco Jiménez, fray Bernardino de Sahagún y fray Gerónimo de Mendieta. Con fray Bernardino de Sahagún y fray Gerónimo de Mendieta muy posiblemente tuvo trato personal. Además, Torquemada tenía a su disposición los escritos de Hernán Cortés, López de Gomara, Antonio Herrera y el padre Acosta, S. J.

Lo que caracteriza a la *Monarquía Indiana* son los extensos tratados en los cuales Torquemada se refiere a las analogías y semejanzas entre las culturas precolombinas y aquellas descritas en la Sagrada Escritura y en los libros de la antigüedad clásica. El mismo Torquemada expone sus motivos para estas comparaciones:

«Y no parezca fuera de propósito, tratando de indios occidentales y de su modo de religión, hacer memoria de otras naciones del mundo, tomando las cosas que han usado desde sus principios. Porque uno de mis intentos, escribiendo esta larga y prolija historia, ha sido dar a entender que las cosas que estos indios usaron, así en la observancia de su religión, como en las costumbres que tuvieron, que no fueron invenciones suyas, nacidas de su solo antojo, sino que también lo fueron de otros muchos hombres del mundo, y que nada hicieron que no fuese costumbre y hecho antiguo»<sup>17</sup>.

<sup>16</sup> *Ibid.*, I, pp. 445-446.

<sup>17</sup> TORQUEMADA, 1723, II, p. 85.

La *Relación de Tezcoco* o la *Relación que se envió a Su Magestad*, como se llama propiamente dicha de 1582 por Juan Bautista Pomar, pertenece a las «Relaciones Geográficas», encuestas y estadísticas hechas en América por orden del rey Felipe II de España.

Juan Bautista Pomar, hijo de un español y de una indígena, que fue a su vez hija de una unión de Nezahualpilli con una concubina.

En el prólogo de la *Relación de Tezcoco*, por Joaquín García Icazbalceta, se da el siguiente juicio de P. Aquiles Gerste respecto al autor y su obra:

«En Pomar tenemos otro historiador y panegirista de Tezcoco; muy diminuto, ciertamente, en comparación de Ixtlilxóchitl, pero más antiguo y más sobrio. Aunque siempre se acuerda de que es tezcocano, no inventa lo que ignora, y aquello que le consta lo dice sin tanta exageración. Añade además ciertos pormenores que no trae Ixtlilxóchitl. Es un trabajo concienzudo sobre un Señorío particular, de los que tanta falta hacen para esclarecer algo nuestra historia antigua, muy embrollada y confundida, sobre todo en punto á instituciones, por aplicar á una tribu lo que corresponde exclusivamente á otra vecina»<sup>18</sup>.

Diego Durán es el autor de la *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme*, una obra esencialmente basada en testimonios, relatos, códices y dibujos de procedencia indígena.

Diego Durán nació en Sevilla en 1537; en 1544 ó 1545 llegó a Méjico, donde murió en el año 1588. Durán se crió en Tezcoco e hizo los votos para dominico en ciudad de Méjico en 1556. Luego fue misionero en distintos lugares de la Nueva España.

En la primera parte de la *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme* describe en 78 capítulos la historia de los aztecas desde sus principios hasta la muerte de Cuauhtémoc. Esta parte se terminó en 1582. Ya en 1579 estaba lista no solamente la segunda parte de la obra que trata de los ritos de los aztecas, sino también la tercera, que se ocupa del calendario azteca.

Los «Anales de Cuauhtitlan» forman una parte del *Codex Chimalpopoca*<sup>19</sup>, que se encuentra en el Museo de Antropología de México. (Bajo el nombre de *Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico*, Walter Lehmann ha publicado el texto náhuatl de los *Anales de Cuauhtitlan* con una traducción alemana)<sup>20</sup>.

Para la descripción de todas las otras fuentes que se han empleado en este trabajo se recomienda consultar la *Historiografía Indiana*, de Francisco Esteve Barba<sup>21</sup>.

<sup>18</sup> POMAR, 1941, p. X.

<sup>19</sup> VELÁZQUEZ, 1945.

<sup>20</sup> LEHMANN, 19.

<sup>21</sup> ESTEVE BARBA, 1964



### 3. TEZCOCO Y NEZAHUALCÓYOTL

Tezcoco, situado en la orilla oriental del lago del mismo nombre, alcanzó a mediados del siglo xv importancia cultural como capital de los acolhuas, que pertenecían a las tribus chichimecas de lengua náhuatl, llegados del norte a la meseta central hacia el siglo xiii.

Al comienzo del siglo xv Tezcoco fue conquistado por los tepanecas de Azcapotzalco, una ciudad poderosa, situada en la orilla occidental del lago de Tezcoco. A Ixtlilxóchitl («Cara de vainilla o de flor»), el soberano de Tezcoco, lo mataron. Sin embargo, Nezahualcóyotl («Coyote hambriento»), uno de los hijos de Ixtlilxóchitl y padre de Nezahualpilli, pudo reconquistar, con el apoyo de comunidades amistosas, una parte del dominio de los acolhuas. Finalmente, Nezahualcóyotl se alió con Izcoatl («Serpiente de obsidiana»), soberano de Tenochtitlan, y en 1428 los dos aliados vencieron a los tepanecas.

Como es sabido, después de la lucha común contra Azcapotzalco se constituyó la llamada «Triple Alianza», un acuerdo político-económico y militar entre Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan. Izcoatl puso a Nezahualcóyotl como soberano de Tezcoco y ayudó a su aliado a dominar el territorio de los acolhuas.

El señorío de Tezcoco se organizó en 14 señoríos subordinados y ocho *mayordomías*. Nezahualcóyotl eligió a los gobernantes de los señoríos subordinados desde el punto de vista familiar y político y les señaló tareas concretas en la organización política y administrativa de Tezcoco. En Tezcoco había, bajo la presidencia de parientes próximos de Nezahualcóyotl, cuatro consejos, los que se ocupaban de Asuntos Legales y Contenciosos, de Guerra, de Hacienda, así como de Música y Ciencias. La base de los asuntos legales y contenciosos se fundaban en las leyes y ordenanzas establecidas por Nezahualcóyotl. Una de las primeras tareas del soberano sería haber introducido unas nuevas disposiciones legales.

Los primeros años de gobierno de Nezahualcóyotl se caracterizaron particularmente por sus actividades guerreras. En unión con los miembros de la «Triple Alianza» fueron conquistados muchos lugares, entre los cuales figuraba también Cuauhnahuac, la actual Cuernavaca. Durante el gobierno de Nezahualcóyotl hubo asimismo la prolongada guerra de la «Triple Alianza» con Chalco, así como el comienzo de las llamadas «guerras floridas» contra Tlaxcala, Huexotzinco y Cholula, para cubrir la necesidad de prisioneros para los sacrificios.

Mientras que Tenochtitlán destacó por sus actividades guerreras, Tezcoco se distinguió en el campo cultural. Nezahualcóyotl, al que consideraban un gran poeta y astrólogo, protegió el arte y la ciencia e hizo construir palacios y templos en Tezcoco y sus alrededores.

## 4. NACIMIENTO DE NEZAHUALPILLI

«El príncipe Nezahualpiltzintli nació en el día que llamaron *matlactliome Coatl* [12 Serpiente], que era el octavo día de su quinceno mes llamado Atemotzli y en su año llamado *matlactlionce Tecpatl* [11 Pedernal], que conforme á nuestra cuenta fué á primero de Enero del año mil cuatrocientos sesenta y cinco de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor»<sup>22</sup>.

Además de este texto de Ixtlilxóchitl se encuentran otras referencias respecto a la fecha de nacimiento de Nezahualpilli («Príncipe de los ayunos»), hijo y más tarde sucesor en el trono de Nezahualcóyotl: En el *Códice en Cruz* se da la fecha del calendario mejicano, el día 12 Serpiente del año 11 Pedernal<sup>23</sup>. La *Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexiko* (Anales de Cuauhtitlan)<sup>24</sup> señala los años 1464 o 1465 como posibles fechas de nacimiento de Nezahualpilli. La tercera relación de Chimalpahin indica el nacimiento de Nezahualpilli en el año 1464 y la séptima en el año 1465<sup>25</sup>.

El cronista Ixtlilxóchitl da varias noticias que coinciden esencialmente sobre las circunstancias del nacimiento de Nezahualpilli<sup>26</sup>.

Según el relato legendario de Ixtlilxóchitl, Nezahualcóyotl ayunó cuarenta días, adorando al Dios no conocido, creador de todas las cosas, con sahumerios y mirra:

«...y así salió [Nezahualcóyotl] de la ciudad de Tetzcuco y se fué á su bosque de Tetzcotzinco, en donde ayunó cuarenta días, haciendo oraciones al Dios no conocido, criador de todas las cosas y principio de todas ellas, á quien compuso en su alabanza sesenta y tantos cantos que el día de hoy se guardan, de mucha moralidad y sentencias, y con muy sublimes nombres y renombres propios á él: hacía esta oración cuatro veces en cada día natural, que era al salir el sol, al mediodía, al ponerse y á la media noche, ofreciendo sahumerio de mirra y copal, y otros sahumerios aromáticos...»<sup>27</sup>.

Después apareció un joven a uno de los caballeros de la recámara de Nezahualcóyotl y le comunicó la victoria sobre Chalco y el nacimiento de Nezahualpilli:

<sup>22</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 229. A este texto señala el editor Chavero como nota al pie: «En efecto, el año 11 Tecpatl citado por el autor, corresponde en las tablas al 1464; pero como los años mexicas comenzaban el 1.º de marzo y concluían el último de febrero, aquí se trata de una fecha correspondiente al 1.º de enero, con mucha razón dice Ixtlilxóchitl que fue el año 1465.»

<sup>23</sup> DIBBLE, 1942, lámina II.

<sup>24</sup> LEHMANN, 1938, pp. 258, 260.

<sup>25</sup> CHIMALPAHIN, 1965, pp. 101, 205.

<sup>26</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, pp. 241-254, 493-497; II, pp. 223-227.

<sup>27</sup> *Ibid.*, II, pp. 224-225.

«... una noche como á la mitad de ella, Iztapalotzin, uno de los caballeros de su recámara, oyó una voz que le llamaba por su nombre de la parte de afuera, y saliendo á ver quién era, vido á un mancebo de agradable aspecto y el lugar en donde estaba claro y refulgente, que le dijo que no temiese, que entrase y dijese al rey su señor que el día siguiente antes del mediodía su hijo el infante Axoquentzin ganaría la batalla de los chalcas, y que la reina su mujer paría un hijo que le sucedería en el reino, muy sabio y suficiente para el gobierno de él...»<sup>28</sup>.

De acuerdo con las manifestaciones de Ixtlilxóchitl se cumplieron ambas profecías: Contra lo esperado, Chalco fue vencido y Nezahualcóyotl tuvo un hijo, quien fue más tarde su sucesor. Como acción de gracias, Nezahualcóyotl elevó un templo al Dios no conocido, creador de todas las cosas<sup>29</sup>.

En uno de los relatos, Ixtlilxóchitl destaca especialmente la adoración de Nezahualcóyotl al Dios no conocido, creador de todas las cosas<sup>30</sup>. Utilizando el estilo artístico de expresión directa, Ixtlilxóchitl pone en boca de Nezahualcóyotl las siguientes palabras de reconocimiento:

«Muchas gracias te doy, Dios Todopoderoso y hacedor de todas las cosas, como causa que eres de todas las causas, que bien y verdaderamente creo que estás en los cielos claros y hermosos que alumbran la tierra, y desde allí gobiernas, socorres y haces mercedes á los que te llaman y piden tu favor, como conmigo lo has hecho, y te prometo de reconocerte por mi Señor y Creador, y de agradecimiento del bien recibido, de hacerte un templo donde seas reverenciado y se te haga ofrenda toda la vida, hasta que tú, Señor te dignes de mostrarte á este tu esclavo y á los demás de mi reino; y de hoy en adelante ordenaré que no se sacrifique en todo él gente humana, porque tengo para mí, que te ofendes de ello»<sup>31</sup>.

Los textos antes citados ofrecen suficientes puntos, que demuestran un fuerte influjo del pensamiento cristiano en la obra de don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Cuando además se piensa en las tendencias de los autores europeos de la Edad Media de utilizar para sus propios fines obras importantes como la Sagrada Escritura, Cicerón, etc., no se debe excluir también que Ixtlilxóchitl, por su gran conocimiento del modo de pensar europeo, aplicó esta técnica.

Con respecto a la procedencia y nombre de la madre de Nezahualpilli, existen informaciones contradictorias.

<sup>28</sup> *Ibid.*, II, p. 225.

<sup>29</sup> *Ibid.*, I, pp. 495-497; II, pp. 225-227.

<sup>30</sup> *Ibid.*, I, pp. 241-254.

<sup>31</sup> *Ibid.*, I, pp. 250-251.

Ixtlilxóchitl describió a la madre de Nezahualpilli varias veces como hija de Temictzin<sup>32</sup>, aunque con distintos nombres: *Tenancacihuatziz*<sup>33</sup>, *Tenacazitatzin*<sup>34</sup>, *Matlatzihuatzin*<sup>35</sup> y *Azcalxochitzin*<sup>36</sup>.

Chimalpahin se refiere a una hija de Temi[c]tzin con el nombre de *Huitzilxochitzin* como madre de Nezahualpilli<sup>37</sup>.

Torquemada da como nombre de la madre de Nezahualpilli el de *Matlacihuatzin*, pero piensa que se trata de la hija de Totoquihuatzin, soberano de Tlacopan<sup>38</sup>.

En el «Stammbaum des königlichen Geschlechts von Tetzco» («Árbol genealógico de la familia real de Tezcoco») descrito por Gert Kutscher<sup>39</sup>, figura una hija de Chimalpopoca («Escudo humeante») con el nombre de *Azaxochitl* («Flor de hormiga») como la mujer legítima de Nezahualpilli<sup>40</sup>.

Gert Kutscher, en su estudio, ya señaló la diversidad de informaciones sobre el nombre y procedencia de la madre de Nezahualpilli y lo difícil que resultaba adoptar una decisión<sup>41</sup>.

## 5. EL NIÑO SE CONVIERTE EN SOBERANO

Tanto en la *Sumaria Relación de la Historia general de esta Nueva España* como en la *Historia de la Nación Chichimeca* Ixtlilxóchitl informa ampliamente que Nezahualcóyotl, poco antes de su muerte, designó a Nezahualpilli como su sucesor<sup>42</sup>. Uno de los relatos, que en lo esencial coincide con el otro, se cita aquí parcialmente:

«... estando cercano á la muerte (Nezahualcóyotl) una mañana mandó traer al príncipe Nezahualpiltzintli (que era de la edad de siete años poco más), y tomándole en sus brazos lo cubrió con la vestimenta real que tenía puesta, y mandó entrar á los embajadores de los reyes de México y Tlacopan que asistían en su corte y fuera de allí estaban aguardando en una sala para darle los buenos días, y habiéndose dado y salido fuera, descubrió al niño puesto en pie, y le mandó relatase lo que los embajadores le habían dicho y lo que él les había respondido; y el niño sin faltar palabra, hizo la relación con mucha cortesía y donaire: hecho esto, habló con los infantes Ichautlatoatzin, Acapioltzin, Xochiquetzaltzin y Hecahuehuetzin sus hijos mayores (que eran presidentes de los consejos y estaban allí con los demás sus hermanos y herma-

<sup>32</sup> *Ibid.*, I, pp. 322, 493; II, p. 214.

<sup>33</sup> *Ibid.*, I, p. 492.

<sup>34</sup> *Ibid.*, I, p. 497.

<sup>35</sup> *Ibid.*, I, p. 322.

<sup>36</sup> *Ibid.*, II, pp. 214-217.

<sup>37</sup> CHIMALPAHIN, 1965, p. 205.

<sup>38</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 154-156.

<sup>39</sup> KUTSCHER, 1961, pp. 233-263.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 240.

<sup>41</sup> *Ibid.*, pp. 240-241.

<sup>42</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, pp. 497-498; II, pp. 241-243.

nas), ...y luego les dijo: véis aquí á vuestro príncipe señor natural, aunque niño, sabio y prudente, el cual os mantendrá en paz y justicia, conservándoos en vuestras dignidades y señoríos, á quien obedeceréis como leales vasallos, sin exceder un punto de sus mandatos y de su voluntad»<sup>43</sup>.

Como continuación al texto antes citado, Ixtlilxóchitl dice que Nezahualcóyotl puso al lado del joven Nezahualpilli como coadjutor al responsable y leal Acapioltzin<sup>44</sup>.

En el capítulo 56 del libro II de la *Monarquía Indiana*<sup>45</sup> se encuentra asimismo una información sobre la designación de Nezahualpilli como sucesor en el trono. La información de Torquemada contiene pequeñas diferencias respecto a las dos informaciones de las *Obras históricas*<sup>46</sup> y subraya especialmente que Nezahualcóyotl confiaba en que Acapioltzin adiestrase a Nezahualpilli en su nueva tarea.

Ixtlilxóchitl dedica todo un capítulo en la *Historia de la Nación Chichimeca* al establecimiento de Nezahualpilli como soberano de Tezcoco. Ixtlilxóchitl dice que después de la muerte de Nezahualcóyotl en el año 1472, los medios hermanos más viejos de Nezahualpilli manifestaron sus pretensiones al trono de Tezcoco, y en consecuencia Nezahualpilli fue llevado para mayor seguridad a Tenochtitlan por los soberanos de Tenochtitlan y Tlacopan y allá proclamado como soberano de Tezcoco<sup>47</sup>. Según el relato de Ixtlilxóchitl:

«...entraron los dos capitanes generales de los dos reyes de México y Tlacopan con otros dos grandes señores de dignidad y preeminencia, los cuales traían todas las [sic] insignias y vestimentas que se acostumbra dar á los reyes cuando se juraban, y tras de ellos los dos reyes, y habiendo cogido de los brazos los dos capitanes generales al niño Nezahualpiltzintli, lo metieron en la sala del consejo real, en donde después de haberlo sentado en un trono suntuoso, por mano de dichos reyes le vistieron los ropajes reales, y lo coronaron y dieron las demás insignias, y le juraron por rey de Tezcoco y supremo señor de los chichimecas, y uno de los tres del imperio, y habiéndole todos dado el parabién, se fueron sentado todos por sus antigüedades y preeminencias, y comenzaron las fiestas y regocijos con mucho gusto de todo el imperio...»<sup>48</sup>.

## 6. NEZAHUALPILLI SE ACREDITA EN LA GUERRA

En la *Sumaria Relación de la Historia general de esta Nueva España* Ixtlilxóchitl relata que Nezahualpilli participó en siete batallas y,

<sup>43</sup> *Ibid.*, II, pp. 241-242.

<sup>44</sup> *Ibid.*, II, p. 242.

<sup>45</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 173-174.

<sup>46</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, pp. 497-498; II, pp. 241-243.

<sup>47</sup> *Ibid.*, II, pp. 247-250.

<sup>48</sup> *Ibid.*, II, p. 249.

entre otros, personalmente hizo prisioneros a los soberanos Huehuetzin, de Huexotzinco; Iztacquauhtzin, de Atlixco, y Nanuatzin, de Huitzizapan<sup>49</sup>. Esas informaciones difieren de las de Ixtlilxóchitl en otro lugar de las *Obras históricas*<sup>50</sup>, según las cuales Nezahualpilli participó en seis batallas y mató a seis soberanos. Entre estos seis soberanos se encontraba Huehuetzin, de Huexotzinco, y Iztacquauhtzin, de Atlixco, que según el texto Nezahualpilli mató con sus propias manos, así como a los señores de Huitzizapan, Tototlan y Oztotipac. Además, Ixtlilxóchitl informa que Nezahualpilli participó, como miembro de la «Triple Alianza», en la sumisión de 27 provincias<sup>51</sup>.

Nezahualpilli, por su juventud, no tomó parte personalmente en las expediciones guerreras de la «Triple Alianza», efectuadas en los primeros años de su reinado, expediciones entre las cuales se subyugó a Tlatelolco y se conquistó Matlaltzinco<sup>52</sup>. Ixtlilxóchitl habla del profundo deseo de Nezahualpilli de acreditarse en la guerra y señala la conquista de Ahuilizapan, Tototlan y Oztotipac, en la cual Nezahualpilli personalmente hizo numerosos prisioneros como la primera campaña del soberano de Tezcoco<sup>53</sup>. La séptima relación de Chimalpahin dice que en el año 1 Pedernal, o 1480 conforme a nuestra cronología, tuvieron lugar las operaciones guerreras contra Ahuilizapan<sup>54</sup>.

Pomar da la información de que durante las preparaciones guerreras contra Huexotzinco, el soberano de Tenochtitlan, por detrás y a traición, comunicó las insignias y los planes de guerra de Nezahualpilli para matar al soberano de Tezcoco<sup>55</sup>. En las *Obras históricas* se encuentra una exposición detallada de la traición a Nezahualpilli, pero esta vez por los medio hermanos más viejos del soberano, ya que enviaban su trono. Ixtlilxóchitl escribe que Nezahualpilli se enteró de la conjura para matarle y con astucia la malogró, cambiando sus vestidos con los del mejor y más leal de sus capitanes. Este capitán, con las insignias de Nezahualpilli, murió en la lucha. Nezahualpilli resultó victorioso y personalmente cogió prisionero a Huehuetzin, quien era hijo del soberano de Huexotzinco. En aquella ocasión el soberano de Tezcoco recibió una herida en la pierna, y desde entonces Nezahualpilli cojeó<sup>56</sup>. Torquemada, en el capítulo 61 del libro II de la *Monarquía Indiana* relata lo ocurrido de una forma parecida a Ixtlilxóchitl, lo que según Torquemada sucedió en el primer año del reinado de Tizoc como soberano de Tenochtitlan (1481) y en el octavo año del reinado de Ne-

<sup>49</sup> *Ibid.*, I, p. 500.

<sup>50</sup> *Ibid.*, I, p. 330.

<sup>51</sup> *Ibid.*, I, p. 330.

<sup>52</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 255-257.

<sup>53</sup> *Ibid.*, II, pp. 261-263.

<sup>54</sup> CHIMALPAHIN, 1965, p. 214.

<sup>55</sup> POMAR, 1941, p. 34.

<sup>56</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 275-277.

zahualpilli<sup>57</sup>. En la séptima relación de Chimalpahin, en cambio, se encuentra para el año 5 Pedernal, o 1484 según nuestra cronología, una noticia de las luchas guerreras contra Huexotzinco y el aprisionamiento de Huehuetzin por Nezahualpilli<sup>58</sup>.

En la *Historia de la Nación Chichimeca* se relatan otras conquistas de Nezahualpilli: El soberano de Tezcoco sometió Nauhtlan e hizo en esta campaña muchos prisioneros, entre los cuales estaba el soberano de aquel territorio. Además, con los miembros de la «Triple Alianza» se emprendieron campañas contra Chinautla, Coyolapan, Hualtepec, Tlapan, Xoconocho y Amatzlan. Aparte de ellas, Nezahualpilli dominó un levantamiento en la provincia de Tizauhcoac y se distinguió en una de las llamadas *guerras floridas* con el aprisionamiento de Quautlitzactin, soberano de Atlixco<sup>59</sup>.

Según las informaciones de Ixtlilxóchitl, los ejércitos de la «Triple Alianza» conquistaron en 1492 Tzapotlan y aplastaron en 1493 una rebelión en Xaltepec. Las tropas aliadas no tuvieron éxito en 1495 en una campaña contra Tiltepec y en 1496 sufrieron una derrota en la guerra contra Tehuantepec<sup>60</sup>. La derrota contra Tehuantepec la ve Ixtlilxóchitl como un castigo por los sacrificios humanos:

«En el siguiente de noventa y seis fueron los ejércitos de las tres cabezas del imperio contra los de la provincia de Tehuantepec, en donde asimismo fueron destrozados y perdieron mucho de su fama y reputación, y mostró Dios su castigo y zaña que contra él [*sic*] tenía por los muchos sacrificios que habían hecho, y no paró aquí sino que les envió otros castigos como se verá más adelante»<sup>61</sup>.

Ixtlilxóchitl señala el año 1499 como el de otra campaña de la «Triple Alianza» contra la provincia de Tehuantepec y su conquista<sup>62</sup>. Según Ixtlilxóchitl, en 1506 se conquistó Zocotan y en 1507 se guerreó contra Totepec<sup>63</sup>. Ixtlilxóchitl atribuye las rebeliones en diferentes provincias en los últimos años del gobierno de Nezahualpilli a la decadencia de las costumbres<sup>64</sup>.

Las amplias fuentes sobre las conquistas de la «Triple Alianza», como, por ejemplo, el *Codex Mendoza* o la *Crónica Mexicana* de Tezozomoc, no han sido consideradas porque los cotejos necesarios excederían en mucho el marco de este trabajo.

<sup>57</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 183-184.

<sup>58</sup> CHIMALPAHIN, 1965, p. 217.

<sup>59</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 271-272.

<sup>60</sup> *Ibid.*, II, p. 283.

<sup>61</sup> *Ibid.*, II, p. 283.

<sup>62</sup> *Ibid.*, II, p. 289.

<sup>63</sup> *Ibid.*, II, p. 309.

<sup>64</sup> *Ibid.*, II, pp. 317-318.

Las diferentes informaciones de las fuentes respecto a la persona de Nezahualpilli como guerrero demuestran claramente un texto de la *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme* por Durán:

«El rey *Neçaualpilli* de Tezcucó, dicen algunos autores que fué á esta guerra y que se mostró en ella muy valeroso; otros dicen que no fué, ni esta historia mexicana lo declara, sólo dice que fueron los más valerosos *tezcocanos* acompañados de sus señores todos, gente de mucho valor, á prouarse en tan señalada empresa y conquista; y no es de maravillar que no fuese *Neçaualpilli*, porque esta historia le pinta hombre flaco y afeminado y de pocas fuerzas y flaco y tenido más por propheta, que decía lo porvenir, que no por guerrero, aunque en una pintura *tezcucano* le vi pintado con sus armas y su espada y rodela en las manos, y un yndio asido de los cauellos, y un retulo á los piés que decía 'aquí prendió *Neçaualpiltzintli* á este capitan en la guerra de *Veotzinco*', y estaba señalado el año; ...»<sup>65</sup>.

## 7. NEZAHUALPILLI, ESTADISTA Y LEGISLADOR

Nezahualpilli destacó muy pronto como diestro y hábil estadista, continuando el buen gobierno de su padre.

En la obra de *Ixtlilxóchitl* cuatro veces se dice la diestra manera con que Nezahualpilli trató a *Axoquentzin*, quien por sus servicios en la lucha contra *Chalco* pidió mercedes<sup>66</sup>. De los cuatro textos que en general coinciden, se incluye aquí la versión de la *Sumaria Relación de la Historia general de esta Nueva España*:

«*Nezahualpiltzintli* aunque niño de poca edad entró en la sucesión del reino, y la primera cosa que hizo de que notan mucho los autores, fue que su hermano *Axoquentzin*, el que ganó la provincia de *Chalco*, entró á pedirle mercedes por aquella hazaña pasada, porque hasta entonces el Rey su padre no le había hecho ninguna: oída el Rey niño la demanda de su hermano de que había estado muy atento, antes de que hablase palabra *Acapipiltzin* su coadjutor, hizo llamar á un arquitecto y á un pintor y á un albañil y á un carpintero, y venidos que fueron á su presencia les mandó fuesen á *Chalco*, viesen las casas y palacios que eran de *Toteocintecuhtli* y cada uno de ellos en su facultad le trajesen razón de ellas; y hecha esta diligencia mandó edificar otras casas en la ciudad y palacios de la misma manera para su hermano, y le hizo muy grandes mercedes señalándole ciertos pueblos y lugares para que fuese Señor de ellos, y desde esta ocasión para adelante gobernó y mandó con mucha prudencia y sagacidad, de tal manera que á otros dejaba confusos y admirados, ...»<sup>67</sup>.

<sup>65</sup> DURÁN, 1867-80, I, pp. 397-398.

<sup>66</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, pp. 255-256, 329-330, 499-500; II, pp. 253-254.

<sup>67</sup> *Ibid.*, I, pp. 499-500.



En otro lugar<sup>68</sup> Ixtlilxóchitl menciona cómo Nezahualpilli, actuando de una manera decisiva, terminó una disputa entre sus medio hermanos Xochiquetzaltin y Acapioltzin y los seguidores de ambos.

Ixtlilxóchitl describe a Nezahualpilli como un estadista con poderes mágicos preocupado de que sus súbditos viviesen en paz y bienestar y atribuye al soberano de Tezcoco las cuatro virtudes cardinales de prudencia, valentía, templanza y justicia. El cronista de las *Obras históricas* escribe, entre otras cosas:

«Fué hombre muy sabio y lo tuvieron sus vasallos por encantado desde el vientre de su madre, diciendo que una Señora de *Culhuacan* lo había encantado por causa de las grandes persecuciones y trabajos que había tenido su padre. Gobernó con grandísima quietud y paz, aumentando siempre lo que su padre le había dejado. Fué muy misericordioso con los pobres y gran justiciero; (era un) traslado de su padre. Fué también muy valeroso»<sup>69</sup>.

También otros cronistas alaban el gobierno y leyes de Nezahualpilli. Pomar dice que Nezahualpilli dirigía a sus súbditos hacia una vida honrada y de buenas costumbres<sup>70</sup> y fray Toribio Motolinía escribe en el capítulo 15 de los *Memoriales*:

«A éste le sucedió un hijo llamado *Nezahualpilcintli*, que también fué señor y reinó cuarenta y cuatro años, que demás de las leyes del padre, él añadió otras, y según los tiempos se iban variando, aplicó los remedios y establecimientos, según el tiempo y la necesidad los demandaba; y como estos señores, padre e hijo, se dieron buena manera en poner buen orden en su tierra, los señores de México teníanlos como á padres, así por ser propincos deudos, como por la estima de sus personas, y de México remitían y enviaban á *Tezcoco* muchos pleitos para que allí se determinasen y sentenciasen: ...»<sup>71</sup>.

Fray Juan de Torquemada, utilizando el texto de su hermano de Orden fray Toribio Motolinía, dedica el capítulo 26 del libro XI al reino de Tezcoco:

«A éste le sucedió en el gobierno y monarquía su hijo Nezahualpilli, que reinó otros cuarenta años; y añadió a las leyes que su padre había hecho y ordenado otras, que le parecieron convenir para la conservación y buen gobierno de sus tierras y estados, así como en todas las repúblicas se han ido añadiendo de unos tiempos en otros, conforme las inclinaciones y costumbres de los hombres y necesidades que en las edades ocurren. A estos dos reyes, más que a los otros sus antepasados, estimaron y tuvieron en mucho los de México, por su mucha prudencia y buen gobierno y por la mucha antigüedad de su señorío, y los tenían

<sup>68</sup> *Ibid.*, II, pp. 293-294.

<sup>69</sup> *Ibid.*, I, p. 330.

<sup>70</sup> POMAR, 1941, p. 7.

<sup>71</sup> MOTOLINÍA, 1970, pp. 162-163.

como por padres; y se dice que sucedió muchas veces que los dichos reyes mexicanos les cometieron muchos negocios y causa para que las determinasen por sí o por sus jueces; ...»<sup>72</sup>

Torquemada muestra a Nezahualpilli como estricto cumplidor de las leyes y de la justicia y pone en el capítulo 36 del libro XI de la *Monarquía Indiana* el caso cómo un juez favoreció a un señor privilegiado en perjuicio de un pobre campesino. Cuando Nezahualpilli se enteró que el campesino sufrió tal injusticia, no solamente expulsó de su empleo al juez parcial, sino que lo mandó ahorcar<sup>73</sup>. Este suceso está también citado brevemente en las *Obras históricas*<sup>74</sup>. Quizás Torquemada pudo obtener la información de fray Gerónimo de Mendieta, quien en el capítulo 28 del libro II de la *Historia Eclesiástica Indiana* informa que en Tezcoco un juez fue ahorcado, ya que favoreció a un noble en perjuicio de un campesino<sup>75</sup>. Todavía antes hay una información semejante del cronista Alonso de Zurita:

«... é porque un juez favoreció en un pleito á un principal contra un plebeyo, y la relación que hizo al Señor de Tlezcuco [*sic*] no fué verdadera, lo mandó ahorcar, é que se tornase á rever, el pleito, é así se hizo, é se sentenció por el plebeyo»<sup>76</sup>.

Ixtlilxóchitl escribe que los juicios tenían que ser públicos y que los jueces tenían severamente prohibido aceptar regalos y cita como ejemplo el castigo de un juez que llevaba los asuntos judiciales en su vivienda<sup>77</sup>.

Es digno de mención, que Torquemada sostiene que los alguaciles traían varas en sus manos, como signo de autoridad:

«Otro oficio había que representaban los ejecutores, que nosotros llamamos alguaciles, los cuales se llaman topileque, por razón de traer varas en las manos; éstos acudían a los tecuhtles para las cosas de prendimiento u otras manuales que se ofrecían»<sup>78</sup>.

Esto es extraordinario, dado que Mendieta, en el capítulo 28 del libro II de la *Historia Eclesiástica Indiana*, obra que Torquemada conocía, observa:

«El oficio de éstos era prender á personas principales, y iban á los otros pueblos á llamar ó prender á cualesquier personas que el señor ó

<sup>72</sup> TORQUEMADA, 1723, II, pp. 353-354.

<sup>73</sup> *Ibid.*, I, p. 356.

<sup>74</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 296.

<sup>75</sup> MENDIETA, 1870, p. 134.

<sup>76</sup> ZORITA, 1941, p. 103.

<sup>77</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 295.

<sup>78</sup> TORQUEMADA, 1723, II, p. 545.

los jueces les mandaban. Estos, aunque no traían varas (porque ellos entonces no las usaban) eran conocidos por las mantas pintadas que llevaban, y á doquiera que iban les hacían acatamiento como á muy principales mensajeros del Señor y de su justicia mayor»<sup>79</sup>.

Múltiples son las informaciones sobre castigos por delitos cometidos. Mendieta, en el capítulo 29 del libro II de la *Historia Eclesiástica Indiana*, dice que el adulterio, el aborto provocado y la violación tenían pena de muerte<sup>80</sup>. En el capítulo 15 del libro XII de la *Monarquía Indiana*<sup>81</sup>, Torquemada cuenta un suceso relatado anteriormente por Motolinía de cómo en el mercado hubo una pelea entre dos mujeres por la que la más culpable fue castigada con la muerte. El texto de Motolinía dice lo siguiente:

«... y aconteció una vez en el mercado de *Tezcoco*, que como riñesen dos mujeres, y de palabras viniesen á las manos, echáronse mano á los cabellos, y la una asió á la otra UNA oreja y rompiéndosela hasta correr sangre por el rostro abajo, y á la pelea de las mujeres toda la gente del mercado se ayuntó y escandalizó como cosa cuasi nunca vista. Sabido por el señor, mandó ahorcar á la mujer que rasgó la oreja á la otra, por el alboroto y escándalo que había dado, y porque fuese ejemplo para las otras mujeres»<sup>82</sup>.

Parece que Mendieta, para un pasaje en el capítulo 29 del libro II (*Historia Eclesiástica Indiana*) utilizó también los *Memoriales* de Motolinía. Ambos cronistas cuentan cómo una alcahueta introdujo secretamente en el palacio del soberano de Tezcoco a un joven enamorado de una hija de Nezahualpilli y cuando esto se descubrió, Nezahualpilli ordenó ejecutar a la alcahueta y al joven<sup>83</sup>. En el capítulo 6 del libro XIV de la *Monarquía Indiana* nos informa Torquemada que eran castigados con la muerte los recaudadores de contribuciones que no trabajaban puntual y conscientemente<sup>84</sup>.

Si aceptamos lo que dicen los cronistas, severos castigos también fueron dados a familiares de Nezahualpilli. Pomar hace notar que Huexotzincatzin, un hijo del soberano, durmió con una concubina de Nezahualpilli y por ello ambos tuvieron que pagar con su vida<sup>85</sup>. Ixtlilxóchitl informa asimismo del castigo sufrido por Huexotzincatzin y nos enteramos que se trataba de la señora de Tula, la concubina favorita de Nezahualpilli. Ixtlilxóchitl escribe:

<sup>79</sup> MENDIETA, 1870, p. 135.

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 136.

<sup>81</sup> TORQUEMADA, 1723, II, p. 400.

<sup>82</sup> MOTOLINÍA, 1970, p. 166.

<sup>83</sup> *Ibid.*, pp. 166-167; MENDIETA, 1870, p. 137

<sup>84</sup> TORQUEMADA, 1723, II, p. 544.

<sup>85</sup> POMAR, 1941, p. 31.

«... y donde vido [Nezahualpilli] que convenía severidad, ejecutó las leyes con todo rigor, sin perdonar á sus hijos, como lo hizo contra el príncipe Huexotzincatzin su primogénito y sucesor que había de ser del reino, el cual demás de otras gracias y dones naturales que tenía, era muy eminente filósofo y poeta, así compuso una sátira á la señora de Tolan (que era la concubina que más privaba con el rey, su padre); y como ella era asimismo del arte de la poesía, se dieron sus toques y respuestas, por donde se vino á presumir que la requestaba, y se vino á poner el negocio en tela de juicio; por donde según las leyes era traición al rey y el que tal hacía tenía pena de muerte, y aunque el rey su padre le quería y amaba infinito, hubo de ejecutar en él la sentencia; y fue tan grande el sentimiento que hizo de la muerte del príncipe su hijo, que mandó tapiar los palacios en donde vivía, y asimismo que de allí en adelante se llamasen Yxayoc»<sup>86</sup>.

Torquemada da una información todavía más detallada sobre el delito de Huexotzincatzin<sup>87</sup>. Ni Ixtlilxóchitl ni Torquemada mencionan en sus relatos el castigo de la señora de Tula.

De acuerdo con el relato de Ixtlilxóchitl, Iztocquahtzin, el segundo hijo de Nezahualpilli, también sufrió severo castigo, ya que Iztocquahtzin erigió palacios sin haberse distinguido en cuatro batallas como exigía la ley. Por su delito, Iztocquahtzin fue condenado a muerte<sup>88</sup>. Por las *Obras históricas* sabemos, asimismo, que Nezahualpilli hizo matar a una de sus concubinas por haber tomado una bebida alcohólica, lo que estaba prohibido<sup>89</sup>. Nezahualpilli hizo ahorcar a dos de sus hijos porque se adornaron con laureles ajenos, ya que de una campaña militar trajeron prisioneros que habían apresado otros guerreros<sup>90</sup>. Del respeto a las costumbres morales y de los severos castigos se habla en un pasaje de Zurita que se repite en las obras de Mendieta y Torquemada. Los tres autores informan que Nezahualpilli mandó ahorcar a una de sus hijas sólo porque había hablado con un joven que indebidamente entró en las habitaciones de la hija de Nezahualpilli<sup>91</sup>.

Otra información de Ixtlilxóchitl se refiere al amor de la señora de Teanatzin por Nezahualpilli:

«Otro castigo ejemplar hizo en una señora mujer de un caballero ciudadano llamado Teanatzin, la cual estando el rey en un sarao y danza se aficionó á él, y estaba tan ciega de su afición, que les obligó á decirle su sentimiento, y el rey le mandó entrar en sus cuartos, y habiéndola conocido y sabido que era mujer casada, la mandó matar y darle garrote y llevarla á echar á una barranca en donde se echaban los adúlteros y adúlteras; ...»<sup>92</sup>

<sup>86</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 294.

<sup>87</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 189-190.

<sup>88</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 294-295.

<sup>89</sup> *Ibid.*, II, p. 295.

<sup>90</sup> *Ibid.*, II, p. 296.

<sup>91</sup> ZURITA, 1941, pp. 104-105; MENDIETA, 1870, p. 123; TORQUEMADA, 1723, II, p. 471.

<sup>92</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 299.

Teanatzin, que amaba mucho a su esposa, a pesar de lo ocurrido hizo grandes reproches a Nezahualpilli por la muerte de su mujer. Nezahualpilli encarceló a Teanatzin, quien entonces compuso una canción elegíaca. Cuando Nezahualpilli oyó en una fiesta esta canción, quedó tan conmovido que puso en libertad a Teanatzin, haciéndole grandes regalos<sup>93</sup>.

Nezahualpilli se ocupaba no sólo de que se cumplieran las leyes, sino que efectuó algunos cambios. Según Ixtlilxóchitl, Nezahualpilli indultó de la pena de muerte por adulterio a un guerrero y lo exilió a una zona fronteriza que debía defender<sup>94</sup>. En un tiempo de hambre, Nezahualpilli no sólo abrió sus graneros y dispensó por un año los tributos<sup>95</sup>, sino que abolió una ley sobre prestaciones personales. Motolinía, Ixtlilxóchitl y Torquemada citan la derogación de esa ley<sup>96</sup>.

Durán informa cómo Nezahualpilli demostró gran habilidad en la colonización de Alauiztla y Oztoman: Nezahualpilli aconsejó al soberano de Tenochtitlan que la colonización de ambas provincias debería hacerse no por la fuerza, sino voluntariamente, usando especiales incentivos, como la exención de tributos y destacar la fertilidad de aquellas tierras<sup>97</sup>. En el capítulo 74 de la *Crónica Mexicana Tezozomoc da una información semejante sobre esa colonización*<sup>98</sup>.

En el capítulo 68 del libro II de la *Monarquía Indiana* se califica al soberano de Tezcoco como gran orador, y como ejemplo de su retórica se cita un discurso que, según la fuente indicada, Nezahualpilli pronunció en la elección de Montezuma II (soberano de Tenochtitlan, 1502-1520). Como este discurso es muy apropiado como ejemplo para la crítica de fuentes, se cita parcialmente a continuación:

«La gran ventura, que ha alcanzado todo este Reino (Nobilísimo Señor) en aver merecido tenerte á ti, por Cabeça de todo él; bien se deja entender, por la facilidad, y concordia de tu Elección, y por el alegría tan general, que todos por ella muestran: Tienen, cierto, mui gran razón porque está ya el Imperio Mexicano, tan grande y tan dilatado, que para regir un Mundo, como éste, y llevar carga de tanto peso, no se requiere menos Fortaleça, y brío, que el de tu firme, y animoso Coraçón, ni menos reposo, saber, y Prudencia, que la tuia. Claramente veo yo, que el Omnipotente Dios, ama esta Ciudad, pues la ha dado luz, para escoger lo que le convenia; ...Alégrate, O Tierra dichosa! que te ha dado el Criador un Príncipe, que te será Columna firme, en que estrives; será Padre, y Amparo, de que te socorras: será más que Hermano, en la Piedad, y Misericordia, para con los suios»<sup>99</sup>.

<sup>93</sup> *Ibid.*, II, pp. 299-300.

<sup>94</sup> *Ibid.*, II, pp. 297-298.

<sup>95</sup> *Ibid.*, II, p. 309.

<sup>96</sup> MOTOLINÍA, 1970, pp. 172-173; IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 298; TORQUEMADA, 1723, II, pp. 565-566.

<sup>97</sup> DURÁN, 1867-80, I, pp. 362-364.

<sup>98</sup> TEZOZOMOC, 1944, pp. 350-354.

<sup>99</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 194-195.

Respecto al discurso de Nezahualpilli en la elección de Montezuma II, interesa la comparación del texto de Torquemada con el de Durán sobre el mismo asunto:

«Señor, poderoso sobre todos los de la tierra: ya se an desecho las nubes y se a desterrado la obscuridad en que estauamos: ya a salido el sol: ya la luz del día nos es presente, la qual obscuridad se nos auia causado por la muerte del Rey tu tío; pero este día se tornó á encender la candela y antorcha que a de ser luz de México: asenos hoy puesto delante un espejo, donde nos emos de mirar: ate dado el alto y poderoso Señor su Señorío, y ate enseñado con el dedo el lugar de su asiento: ea, pues, hijo mío, empieça á trauajar en esta labrança de los dioses, así como el labrador que labra la tierra, saca de su flaqueça un coraçón varonil, y no desmayes ni te descuides; ...»<sup>100</sup>

De la crítica de fuentes y de la comparación de ambos textos se deduce que los mismos pudieron haber sido inventados por los citados cronistas basándose en un posible discurso de Nezahualpilli en la elección de Montezuma II.

#### 8. LA «FAMILIA» DEL SOBERANO: HIJOS, MUJERES, CONCUBINAS

No sólo Pomar, sino que también Chimalpahin, informan que Nezahualpilli tomó por mujer a una hija de Axayacatl (soberano de Tenochtitlan, 1468-1481) y luego por ser adúltera la mandó matar<sup>101</sup>. Pomar hace resaltar sobre todo que esta hija de Axayacatl era la legítima esposa de Nezahualpilli y no dejó al morir ningún legítimo sucesor al soberano de Tezcoco<sup>102</sup>. Ixtlilxóchitl informa de una hija de Axayacatl que se llamaba Chalchiuhnenetzin y fue prometida para casarse con Nazahualpilli. Según este cronista, los lances amorosos de la hija de Axayacatl terminaron con la pena capital para ella y sus amantes, Chichucoatl, Huitzilihuitl y Maxtla<sup>103</sup>. La *Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexiko* (Anales de Cuauhtitlan) informa que los tres amantes murieron en el año 1498<sup>104</sup>. El relato de Ixtlilxóchitl, que por otra parte fue usado como modelo por Salvador de Madariaga en el capítulo 5, sección 7 de la primera parte de su novela histórica *El corazón de la piedra verde*<sup>105</sup>, se cita aquí parcialmente:

«... y aunque niña [Chalchiuhnenetzin] era tan astuta y diabólica, que viéndose sola en sus cuartos y que sus gentes la tenían y respetaban

<sup>100</sup> DURÁN, 1867-80, I, pp. 414-415.

<sup>101</sup> POMAR, 1941, p. 25; CHIMALPAHIN, 1965, p. 216.

<sup>102</sup> POMAR, 1941, p. 25.

<sup>103</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 285-287.

<sup>104</sup> LEHMANN, 1938, p. 278.

<sup>105</sup> MADARIAGA, 1960, pp. 187-190.

por la gravedad de su persona, comenzó á dar en mil flaquezas y fué á dar que Qualqui[er] mancebo galán y gentil hombre acomodado á su gusto y afición, daba orden en secreto de aprovecharse de ella, y habiendo cumplido su deseo, lo hacía matar, luego mandaba hacer una estatua de su figura ó retrato, y después de muy bien adornada de ricas vestimentas y joyas de oro y pedrería lo ponía en la sala en donde ella asistía; y fueron tantas las estatuas de los que así mató, que casi cogía toda la sala á la redonda; y al rey cuando la iba á visitar y le preguntaba por aquellas estatuas, le respondía que eran sus dioses, dándole crédito el rey por ser como la nación mexicana muy religiosa de sus falsos dioses; y como ninguna maldad puede ser hecha tan ocultamente, á pocos lances fué descubierta en este modo: que de los galanes por ciertos respetos dejó tres de ellos con vida, los cuales se llamaban Chicuhcoatl, Huitziluhuitl y Maxtla, que el uno de ellos era señor de Tezoyucan y uno de los grandes del reino, y los otros dos caballeros muy principales de la corte»<sup>106</sup>.

Varias veces en las *Obras históricas* se indica a la esposa de Nezahualpilli como la hija de Xoxonatzin<sup>107</sup>, pero en una sola parte de la obra se presenta como la hija de Atocatzin<sup>108</sup>.

En las *Obras históricas* se expresa su nombre de las siguientes maneras: *Tlacoyehuatzin*<sup>109</sup>, *Azcaxuchitl*<sup>110</sup> y *Tenancazihuatzin*<sup>111</sup>. (Los dos últimos nombres se consideran también como nombres de la madre de Nezahualpilli)<sup>112</sup>.

Dos veces Ixtlilxóchitl menciona que la esposa de Nezahualpilli tuvo once hijos. Cuando no se toma en consideración los distintos modos de escribir, los nombres de los dos textos concuerdan y dicen así: *Hueatzicatzin*, o sea, *Huexotzincatzin*; *Tiyacapantzin*, o sea, *Tiacapantzin*; *Tetlahuehuezquititzin*; *Quauhtliytaccic*, o sea, *Quauhliytactzin*; *Tlacoyehuatzin*; *Teyecuitzin*, o sea, *Teycuhtzin*; *Xocotzin*; *Cuhuanacotzin*, o sea, *Coanacochtzin*; *Ixtlilxuchitl*, o sea, *Ixtlixochitzin*; *Nonohualcatzin*, o sea, *Nonoalcatzin*, y *Yotontzin*, o sea, *Yoyontzin*<sup>113</sup>.

Asimismo, Ixtlilxóchitl en otra parte habla de los once hijos legítimos de Nezahualpilli y da los nombres de los cinco varones: *Huexotzinatzin*, *Iztacquauhtzin*, *Tetlamanetzquitzin*, *Cohuanacochtzin* y *Ixtlixuchitzin*<sup>114</sup>.

En el capítulo 52 del libro II de la *Monarquía Indiana* Torquemada designa a la mujer legítima de Nezahualpilli como la hija de Tzotzocatzin y nieta de Tizoc. También informa Torquemada que Nezahual-

<sup>106</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 285-286.

<sup>107</sup> *Ibid.*, I, pp. 332, 500; II, p. 267.

<sup>108</sup> *Ibid.*, I, p. 331.

<sup>109</sup> *Ibid.*, I, p. 332.

<sup>110</sup> *Ibid.*, I, p. 500.

<sup>111</sup> *Ibid.*, II, p. 257.

<sup>112</sup> Véase también cap. 4.

<sup>113</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, p. 331; pp. 267-268.

<sup>114</sup> *Ibid.*, I, p. 500.

pilli tomó como esposa a una hermana menor de esta hija de Tzotzocatzin. Parece que Nezahualpilli de la mayor de estas dos hermanas tuvo un hijo, que se llamó *Cacama*, y de la menor tuvo un hijo, que se llamó *Cohuanacochtzin* <sup>115</sup>.

En el árbol genealógico de Tezcoco, que se encuentra en el Museo Etnológico de Berlín, se muestra a la esposa de Nezahualpilli con el primogénito *Tiacapantzin* y se cita como hijos de Nezahualpilli a *Don Pedro de Alvarado Chuanacotzin Ixtlilxóchitl*, *Don Fernando Cortés Ixtlilxóchitl* y *Don Jorge Alvarado Yoyontzin* <sup>116</sup>.

Según Ixtlilxóchitl, Nezahualpilli tuvo 2.000 concubinas. Parece que con 40 mujeres, incluida la esposa, mantuvo relaciones a nivel de familia y engendró 144 descendientes <sup>117</sup>. Otro dato de Ixtlilxóchitl cifra la descendencia de Nezahualpilli en 135, 69 hijos y 66 hijas <sup>118</sup>.

## 9. NEZAHUALPILLI, CONSTRUCTOR Y POETA

Así como su padre, Nezahualcóyotl, también Nezahualpilli fue un arquitecto talentoso que continuó la labor arquitectónica en Tezcoco y sus alrededores.

En el capítulo 27 del libro III de la *Monarquía Indiana* Torquemada da abundante información acerca de las construcciones de Tezcoco <sup>119</sup> y en el capítulo 12 del libro XIII de la *Monarquía Indiana* se describen los palacios de Nezahualpilli <sup>120</sup>. Otra descripción del palacio se encuentra en las *Obras históricas*. Ixtlilxóchitl informa acerca de las construcciones magníficas con jardines, lagunas, laberintos y baños; incluso existió una vía fluvial subterránea por la cual el soberano de Tezcoco, sin ser visto, podía llegar hasta Atcatelco Tepetzinco <sup>121</sup>.

Según Ixtlilxóchitl, Nezahualpilli agrandó el templo de Huitzilopochtli. Este cronista dice que al estar concluida esta obra fue este templo el mayor de la Nueva España <sup>122</sup>. También Mendieta opina que el templo principal de Tezcoco era más alto que el Tenochtitlan <sup>123</sup>. Torquemada sí comunica que el templo mayor de Tezcoco supera en siete u ocho escalones al templo de Tenochtitlan, pero piensa que este templo fue consagrado a Tezcatlipoca <sup>124</sup>. Pomar da una descripción más detallada:

<sup>115</sup> TORQUEMADA, 1723, I, p. 184.

<sup>116</sup> KUTSCHER, 1961, pp. 241-242.

<sup>117</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 267.

<sup>118</sup> *Ibid.*, I, p. 257.

<sup>119</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 304-305.

<sup>120</sup> *Ibid.*, II, p. 436.

<sup>121</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 265.

<sup>122</sup> *Ibid.*, II, p. 265.

<sup>123</sup> MENDIETA, 1870, p. 85.

<sup>124</sup> TORQUEMADA, 1723, I, p. 305.



«El templo principal de estos ídolos Huitzilopuchtli y Tlaloc estaba edificado en medio de la ciudad, cuadrado y macizo como terraplano de barro y piedra, y solamente las haces de cal y canto. Tenía en cada cuadro ochenta brazos largas, y de allí veintisiete: tenía ciento y sesenta escalones á la parte de Poniente por donde á él se subía. Comenzaba su edificio desde sus cimientos de tal forma, que como iba subiendo se iba disminuyendo y estrechando de todas partes en forma piramidal, y de trecho á trecho hacía un descanso como poyo alrededor de todo él, como camino de un estado, en medio de las gradas, que subía de abajo arriba hasta la cumbre, que era como división para hacer dos subidas que entrambas iban á parar en un patio que en lo más alto de él se hacía, en donde había dos aposentos grandes, el uno mayor que el otro; en el mayor, que estaba á la parte del Sur, estaba el ídolo Huitzilopuchtli, y en otro que era el menor, que estaba á la parte del Norte, estaba el ídolo Tlaloch, ... El cu de Tezcatlipoca, ídolo principal, estaba, como se ha dicho, en el barrio de Huiznahuac, mucho más pequeño, pero de la misma hechura, salvo que no tenía división en las gradas»<sup>125</sup>.

Ya hemos hecho referencia al empleo de este texto de Pomar por Ixtlilxóchitl<sup>126</sup>. En la segunda parte del *Codex Ixtlilxóchitl*<sup>127</sup> se encuentran, junto a los dibujos de personajes indígenas, Nezahualpilli<sup>128</sup> y Nezahualcóyotl<sup>129</sup>, como también la presentación de un templo<sup>130</sup>. Aquí se trata, según Edmundo O'Gorman, del templo principal de Tezcoco descrito por Pomar<sup>131</sup>.

Ixtlilxóchitl informa que el soberano Ahuitzotl («Animal fantasmal de las aguas», 1486-1502) pidió ayuda a Nezahualpilli por la inundación de Tenochtitlan y el soberano de Tezcoco puso remedio<sup>132</sup>.

En una descripción detallada cuenta Durán que Ahuitzotl quería dirigir el agua de Acuccuexo a Tenochtitlan y fue avisado por Tzutzumatzin, el señor de Cuiuacan, de las repercusiones destructivas de un tal proyecto. Ahuitzotl no escuchó la advertencia de Tzutzumatzin, sino que ordenó matarle. Al poco tiempo después ocurrió la inundación predicha por Tzutzumatzin y Ahuitzotl pidió consejo a Nezahualpilli. Este condenó a Ahuitzotl por haber matado a Tzutzumatzin y le criticó por no haber seguido el consejo del señor de Cuiuacan<sup>133</sup>.

En el capítulo 67 del libro II de la *Monarquía Indiana* se menciona la muerte de Tzutzumatzin y se representa a Nezahualpilli como ayudante diestro e imaginativo en la inundación de Tenochtitlan<sup>134</sup>.

<sup>125</sup> POMAR, 1941, pp. 12-13.

<sup>126</sup> Véase cap. II.

<sup>127</sup> *Codex Ixtlilxóchitl*, 1976.

<sup>128</sup> *Ibid.*, fol. 108r.

<sup>129</sup> *Ibid.*, fol. 106r.

<sup>130</sup> *Ibid.*, fol. 112v.

<sup>131</sup> O'GORMAN, 1975, I, p. 135.

<sup>132</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 291-292.

<sup>133</sup> DURÁN, 1867-80, I, pp. 392-385.

<sup>134</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 192-193.

En la tercera relación de Chimalpahin se da noticia sobre la inundación de Tenochtitlan y la muerte de Tzutzumatzin para el año 1499<sup>135</sup>.

En el capítulo 80 de la *Crónica Mexicana* se encuentra otra descripción sobre la inundación de Tenochtitlan. También Tezozomoc informa que Nezahualpilli reprochó a Ahuizotl la muerte de Tzutzumatzin. Este cronista indica las habilidades nigrománticas de Nezahualpilli como motivo de la petición de ayuda de Ahuizotl al soberano de Tezcoco<sup>136</sup>.

Mientras que numerosos poemas se atribuyen a Nezahualcóyotl, el material que hay de Nezahualpilli como poeta no es demasiado abundante.

Ixtlilxóchitl presenta a Nezahualpilli como aficionado a la poesía e informa que Nezahualpilli compuso una elegía por la tristeza que le causó la muerte de Macuilmalinatzin, que fue asesinado alevosamente por Montezuma II<sup>137</sup>.

Angel María Garibay considera a Nezahualpilli como probable autor de versos en los folios 29r-29v y 55v-56r de los *Cantares en Idioma Mexicano*<sup>138</sup>. No obstante, advierte que los cantos pueden ser originarios en la ficción de otro autor<sup>139</sup>.

Los textos del manuscrito que se encuentra en la Biblioteca Nacional de México son accesibles en facsímil<sup>140</sup>, editado por Antonio Peñafiel o en versión paleográfica con traducción española en los tomos II y III de *Poesía náhuatl*<sup>141</sup>. (Los correspondientes versos de los folios 29r-29v se encuentran en la página doble 13-14 y los versos de los folios 55v-56r en la página doble 28-31 del tomo III de *Poesía náhuatl*)<sup>142</sup>.

El texto del folio 55v-56r, en la versión de Angel María Garibay, dice así:

«Canto de Nezahualpilli

Cuando fue a coger cautivos en Huexotzinco. Estilo huasteca. Lo compuso el cantor Tececepouhqui.

Me embriagué y embriagado está mi corazón.  
Ya se levanta aurora, gorjea el áureo pechirrojo  
sobre la muralla de escudos,  
sobre la muralla de dardos.  
Sé dichoso, Tlacahuepan,  
tú, mi vecino Cuaxómotl,  
¡Cuaxómotl el de Cuextlan!

<sup>135</sup> CHIMALPAHIN, 1965, p. 119.

<sup>136</sup> TEZOZOMOC, 1944, pp. 382-386.

<sup>137</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, pp. 268, 309-310.

<sup>138</sup> *Cantares en Idioma Mexicano*, 1904.

<sup>139</sup> GARIBAY, 1953-54, I, p. 382.

<sup>140</sup> *Cantares en Idioma Mexicano*, 1904.

<sup>141</sup> GARIBAY, 1965-68.

<sup>142</sup> SCHULTZE JENA, 1957, pp. 155-156, 307-313.

Sólo con el licor divino que florece  
se embriagó allí,  
en la orilla del agua de las aves.  
Sé dichoso, Tlachahuepan,  
tú, mi vecino Cuaxómotl,  
¡Cuaxómotl el de Cuextlan!

Jades al romperse crujen,  
plumas de quetzal se rasgan:  
¡vecino mío, son los príncipes  
que allí bebieron la muerte!  
En la tierra de riego, en la ribera del agua,  
los mexicanos.  
El Aguila está graznando,  
el Tigre está rugiendo:  
Príncipe mío Macuilmalinalli.  
En el sitio del humo, en la tierra roja  
hacen la guerra los mexicanos.  
Yo me he embriagado,  
yo estoy derramando el licor del agua floreciente.  
Sea distribuido precioso bálsamo,  
oh príncipe mío, oh joven:  
yo el cuexteca, soy el florido Cuaxómotl  
y estoy derramando el licor del agua floreciente.

*Con el segundo tambor*

Donde el agua divina se tiende,  
donde está hirviendo con flores de agua divina,  
se embriagan los chichimecas mexicanos.  
Lo recuerdo y lloro.  
Por esto lloro yo, Nezahualpilli:  
recuerdo donde se tendía y donde abría la corola  
la flor de la guerra.  
Lo recuerdo y lloro.  
..... se espanta  
Ixtililcuecháhuac.  
Ya se glorifica en el Reino de los Muertos:  
con su morrión de quetzal,  
ya ostenta sus turquesas como el cuexteca Ahuaquen.  
En el interior de la llanura del agua  
hierva sobre nosotros el oleaje  
de esta batalla:  
Cual papagayo otomí se glorifica  
allá en el Reino de los Muertos  
Ixtililcuecháhuac con su morrión de plumas de quetzal,  
ya ostenta sus turquesas como el cuexteca Ahuaquen.  
Precioso ánade anda volando:  
mi florido vecino Tlachahuepan.  
Y van en pos de Tochin el regio adolescente,  
los cuextecas.  
Ya dentro del agua cantan  
y allí parlotean y la flor de agua divina beben  
sus pechirrojos que le pertenecen.

Ya van en pos del príncipe  
 los cuextecas.  
 Ya estamos embriagados, oh padres nuestros,  
 con embriaguez de hierba que saca de seso.  
 Y eso ha sido en su casa.  
 ¡Viejos que tienen flores  
 y escudos de quetzal!  
 Son dueños de tesoros escondidos,  
 dueños de corazones de cautivos.  
 Y hacen bailar a sus sacrificados a flechados.  
 ¡Viejos que tienen flores  
 y escudos de quetzal!  
 Ensangrentado sobrino mío,  
 amarillo Señor nuestro de los cuextecas,  
 oh Tlacahuepan, con faldellín de hojas de zapote,  
 ya te sientes glorioso en el Reino de los Muertos.  
 Con el florido licor de la guerra  
 se fue embriagando mi sobrino,  
 amarillo Señor de los cuextecas,  
 oh Tlacahuepan, con faldellín de hojas de zapote,  
 ya te sientes glorioso en el Reino de los Muertos.  
 Ya se atavía Matlacueyatzin  
 con el florido licor de la guerra:  
 unidos se fueron para siempre al Reino de los Muertos.  
 Con agua divina el doncel mi vecino,  
 mi príncipe Nezahualpilli,  
 y con agua de flores se embriagaron,  
 con la flor del escudo,  
 y hay baile allá de los cuextecas  
 frente a Atlixco.  
 Ya taño mi trompeta de caña de Tigre,  
 ya grazno como Aguila en la rodela de piedra.  
 El príncipe guerrero es, ah es Huehuetzin,  
 y con florido licor de escudo se embriaga.  
 Ahí es el sitio en donde bailan los cuextecas,  
 es en Atlixco.  
 Tañe ya tu tímbal de turquesas,  
 oh tú ya embriagado de florido licor,  
 con tu collar de turquesas y corona de garza,  
 con el cuerpo pintado.  
 Ya lo oyeron, vienen  
 los ánaes salvajes del Joven,  
 los que revuelven sus escudos del Tigre.  
 Triste está mi corazón,  
 yo soy el joven Nezahualpilli.  
 Yo busco a mis capitanes:  
 ¡Ya se fue el príncipe Axochiquetzal,  
 ya se fue el joven y el azul del ciclo  
 y es hoy la casa de Tlatohuatzin y Acapipiyoll!  
 ¡Tal vez vienen a beber las flores  
 aquí donde yo estoy llorando!»<sup>143</sup>

<sup>143</sup> GARIBAY, 1965-68, III, pp. 28-31.

Garibay da una interpretación parcial de este texto en la *Historia de la literatura náhuatl*<sup>144</sup>. En este caso Garibay se refiere a los versos que tratan de la victoria de Nezahualpilli sobre Huehuetzin, que también está mencionada en las *Obras históricas*<sup>145</sup>. León-Portilla completa la interpretación de Garibay y enseña las coincidencias de la elegía por causa del asesinato de Macuilmalinatzin, relatada por Ixtlilxóchitl<sup>146</sup>.

#### 10. LAS PROFECÍAS DE NEZAHUALPILLI. SU MUERTE

Torquemada, Ixtlilxóchitl, Durán y Tezozomoc caracterizan a Nezahualpilli como un acreditado adivino y astrólogo. Relata Torquemada:

«Dicen, que fue [Nezahualpilli] grande Astrólogo, y que se preciaba mucho de entender los movimientos de los Astros Celestes; y con esta inclinación, que á estas cosas tenía, hacía inquisición por todas las partes de sus Reinos, de todos los que sabían algo de esto, y los traía á su Corte, y comunicaba con ellos todo lo que sabía, y de Noche se subía á las Açoteas de su Palacio, y desde allí consideraba las Estrellas, y argüía con todos lo que de ellas dificultaban»<sup>147</sup>.

Además sabemos por Torquemada que Nezahualpilli parece haber predicho la llegada de hombres barbados de tez clara, invencibles, venidos de otras tierras y portando armas desconocidas<sup>148</sup>. Una parecida versión, pero más amplia, nos suministra Ixtlilxóchitl:

«Declaró [Nezahualpilli] a sus vasallos y a los demás, reyes, cómo esta tierra había de ser de los hijos del sol, hombres valerosos e invencibles, y que tenían un señor el mayor del mundo, y que su dios era el Tloque Nahuaque que era el creador de todas las cosas; y que a esta causa no convenía ser contra ellos, porque los que tal hiciesen habían de ser destruidos y muertos con rayos del cielo, y que un hijo suyo había de ser en favor de ellos, ...»<sup>149</sup>

En el capítulo 78 de la *Monarquía Indiana* informa Torquemada que Nezahualpilli presagia por la entrada de un conejo en el palacio del soberano de Tezcoco la llegada de gente extranjera<sup>150</sup>.

Durán informa que Nezahualpilli visitó a Montezuma II y le informó de la próxima destrucción de la soberanía de la «Triple Alianza»<sup>151</sup>. En un discurso a Montezuma II, Nezahualpilli profetiza la derrota contra Huexotzinco, Tlaxcala y Cholula, así como una señal en el cielo que es el anuncio de acontecimientos futuros:

<sup>144</sup> GARIBAY, 1953-54, I, pp. 369-371.

<sup>145</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, 275-277; véase también cap. 6.

<sup>146</sup> LEÓN-PORTILLA, 1972, pp. 112-114.

<sup>147</sup> TORQUEMADA, 1723, I, p. 188.

<sup>148</sup> *Ibid.*, I, p. 188.

<sup>149</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, I, p. 300.

<sup>150</sup> TORQUEMADA, 1723, I, pp. 211-213.

<sup>151</sup> DURÁN, 1867-80, I, pp. 479-80.

«Poderoso y gran Señor: mucho quisiera no inquietar tu ánimo poderoso, quieto y reposado; pero fuérçame la obligación que tengo de te servir á darte cuenta de una cosa estraña y maravillosa, que por permisión y voluntad del Señor de los cielos, de la noche y el día y del ayre, a de acontecer en tu tiempo; por lo qual debes estar avisado y advertido y con mucho cuidado, porque yo he alcançado, por cosa muy verdadera, que de aquí á muy pocos años nuestras ciudades serán destruidas y assoladas, nosotros y nuestros hijos muertos y nuestros vasallos apocados y destruidos, y de esto no tengas duda; y para más verificar lo que te digo, y para que conozcas ser verdad, sé muy cierto que jamás que quisieres hacer guerra á los vexotzincas, tlaxcaltecas ó cholutecas alcançarás la victoria, antes los tuyos serán siempre vencidos con pérdida de tus gentes y señores; y más te digo, que antes de muchos días verás en el cielo señales que serán pronóstico de lo que te digo: y no por eso desasosiegues y inquietes, que lo que a de suceder es imposible huylle el rostro; ...»<sup>152</sup>

Después que el ejército sufriera una derrota contra Tlaxcala, y Montezuma II había tenido noticia de la presencia de un cometa, el soberano de Tenochtitlan se encontró tan aturdido e intimidado, que mandó llamar a Nezahualpilli<sup>153</sup>. Según el texto relatado de Durán, Nezahualpilli parece haber dicho a Montezuma II, y a otros, las siguientes palabras:

«...aurá en todas nuestras tierras y señoríos grandes calamidades y desventuras: no quedará cosa con cosa: aurá muertes innumerables: perderse an todos nuestros señoríos y esto será por permisión del Señor de las alturas, del día y de la noche y del ayre, de lo qual todo as de ser testigo y los as de veryen tu tiempo a de suceder, porque yo ya, en yendo de tu presencia, me iré á morir, y sé cierto que ya no me verás más y esta será la postrera vista que nos veremos en esta vida, porque yo me quiero ir á esconder y á huir destos trabajos y aflicciones que te esperan. No desmayes ni te aflijas ni desesperes: as el corazón ancho y muestra ánimo y pecho varonil contra los trabajos de la fortuna»<sup>154</sup>.

El cronista Tezozomoc da noticia de una rebelión en Huexotzinco que Nezahualpilli toma como motivo para predecir la ruina de la soberanía de la «Triple Alianza»<sup>155</sup>. Si tomamos en cuenta las palabras de Tezozomoc, parece que Nezahualpilli dio la siguiente respuesta a la pregunta de Montezuma II por las extrañas señales en el cielo:

«... Pues sabed, señor, que ha muchos días se sabe esto que vais a decir que aparece en el cielo y por tener entendido que lo sabíades, no os lo he tratado, ... si es ya así la voluntad de nuestros dioses que esto se acabe, ¿qué puedo yo decir? lo que os ruego y encargo como valeroso hombre de buen pecho y de gran corazón, que os esforcéis y cobréis ánimo valeroso e invencible, para recibir estos golpes de for-

<sup>152</sup> *Ibid.*, I, pp. 479-480.

<sup>153</sup> *Ibid.*, I, pp. 480-490.

<sup>154</sup> *Ibid.*, I, p. 491.

<sup>155</sup> TEZOZOMOC, 1944, p. 480.

tuna, pues es ya permisión que esto se acabe: yo de mí, señor, hijo mío querido nieto, no lo pienso ver, porque me voy a acostar, y esta es despedida mía: lo que os suplico y encargo es, que miréis por vuestro pueblo de Aculhuacan, y por aquella casa mía»<sup>156</sup>.

No sólo Ixtlilxóchitl, sino que también Chimalpahin y el autor de la *Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico (Anales de Cuauhtitlan)*, indican el año de la muerte de Nezahualpilli en 1515<sup>157</sup>. Informa Pomar que guardaron mucho luto por la muerte de Nezahualpilli, fue muy querido por todos<sup>158</sup>. Ixtlilxóchitl cuenta que, a pesar de querer ocultar la muerte del soberano de Tezcoco, sus hijos y otros familiares, así como dignatarios de Tenochtitlan, Tlacopan y soberanías subordinadas de Tezcoco, se juntaron para rendir honras fúnebres a Nezahualpilli. Amortajado con joyas de oro, plata y piedras preciosas, así como numerosos trabajos de pluma, fue quemado Nezahualpilli y para su honra se hizo ofrenda de 200 esclavos y 100 esclavas<sup>159</sup>. Durán relata sobre el entierro de Nezahualpilli lo siguiente:

«... á este entierro acudió toda la tierra con grandes joyas y preseas y con mucho número de esclavos: híçosele el mayor y más solene [*sic*] entierro que se auia hecho á ningún rey ni señor, aventajándose los tezcucanos en querer demostrar en aquello el amor que á su señor tenían; el qual los auia gobernado con mucha paz y quietud quarenta años, un año ó dos más ó menos: hiciéronse todas las cerimonias funerales que ellas tenían. Duró el llanto ochenta días y el ayuno de sus mugeres y hijos y de todos sus parientes, donde la república de tezcoco híço grandísimo y ecesivo gasto con los señores que se hallaron á las osequias y quema del cuerpo; junto con el qual murieron muchos esclavos y esclavas y corcobadas y enanos, que le iban á servir al otro mundo...»<sup>160</sup>.

En cambio Torquemada informa que se mantuvo en secreto la muerte de Nezahualpilli y el cuerpo del soberano de Tezcoco, en el silencio más absoluto, fue quemado<sup>161</sup>.

## 11. CRÍTICA DE LAS FUENTES Y CONSIDERACIÓN FINAL

Es cierto que se puede reunir aún mayor y más abundante material sobre la vida de Nezahualpilli, pero también es verdad que en muchos casos subsiste la duda acerca de la fidelidad de las fuentes.

<sup>156</sup> *Ibid.*, p. 485.

<sup>157</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, p. 327; CHIMALPAHIN, 1965, p. 233; LEHMANN, 1938, p. 289.

<sup>158</sup> POMAR, 1941, p. 35.

<sup>159</sup> IXTLILXÓCHITL, 1952, II, pp. 327-328.

<sup>160</sup> DURÁN, 1867-80, I, pp. 495-496.

<sup>161</sup> TORQUEMADA, 1723, I, p. 216.

Repetidas veces se pueden señalar informaciones contradictorias en los cronistas, asimismo como dentro de las obras de Ixtlilxóchitl. Pero forman una excepción de la regla las comparaciones de textos, en los cuales se pueden comprobar una información como falsa y otra como verdadera.

En cuanto afecta a los plagios, los que en este estudio se pudieron señalar, seríamos injustos con los cronistas si aplicáramos los métodos históricos actuales. Ellos usaban el modo habitual y legítimo de su época, y generalmente indicaban las fuentes utilizadas por ellos sin realmente señalar los textos tomados. La recopilación de los datos biográficos sobre Nezahualpilli nos permitió localizar la coincidencia y semejanza de textos, y mostrar de modo ejemplar cómo ciertos autores se sirven de la información de otros.

Las pláticas de Nezahualpilli citadas en este trabajo dan suficientes ejemplos de falsedades y matices tendenciosos de los textos. Pero sobre todo en las *Obras históricas* de don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, en las cuales se encuentran la mayor parte de los datos sobre Nezahualpilli, las incorrecciones y matices tendenciosos son abundantes. La tendencia de Ixtlilxóchitl se ve fácilmente; él señala el mérito y el glorioso pasado de su familia e idealiza la persona del soberano de Tezcoco. Las relaciones legendarias de Ixtlilxóchitl parecen estar elaboradas al modo europeo y a veces parecen estar inspiradas en la Sagrada Escritura.

También sería injusto hacer responsable a Ixtlilxóchitl de las incorrecciones de su obra. Se debe tener en cuenta que las informaciones que Ixtlilxóchitl tenía a su disposición muchas veces fueron ya incorrectas <sup>162</sup>.

Una gran parte de los datos acerca de Nezahualpilli se refieren a su severa administración de la justicia. La causa de esto puede ser una reacción crítica de los cronistas por la situación judicial en la segunda mitad del siglo XVI y principios del siglo XVII.

En suma, se puede decir que las cualidades y conductas que se atribuyen a Nezahualpilli se consideraban convenientes en aquella época para un soberano. El resultado de la crítica de fuentes sostiene esta tesis, y hace patente que unos cronistas, a menudo, exponen lo que podría haber acontecido, pero no lo que ocurrió verdaderamente.

Las *Obras históricas* pueden servir extraordinariamente para temas novelescos, como lo demostró Salvador de Madariaga en su libro *El corazón de piedra verde*.

---

<sup>162</sup> No me extiendo en esta consideración en el momento presente. La crítica de la obra de IXTLILXÓCHITL es objeto de un trabajo más amplio que tengo en preparación.



## BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, Joseph de:  
1962 *Historia natural y moral de las Indias*. Ed. Edmundo O'Gorman, 2.<sup>a</sup> ed. México.
- ALCINA FRANCH, José:  
1955 «Fuentes indígenas de Méjico: Ensayo de sistematización bibliográfica». *Revista de Indias*, XV: 61-62 (1955), pp. 421-521.  
1968 *Poesía americana precolombina*. Madrid, Prensa Española.  
1973 «Juan de Torquemada, 1564-1624». *Handbook of Middle American Indians*, 13. Ed. Howard F. Cline, Austin, pp. 256-275.
- ANALES DE QUAUHTITLAN:  
Ver Lehmann (1938); Velázquez (1945).
- BRAY, Warwick:  
1968 *Everyday Life of the Aztecs*. London, Batsford.
- BURLAND, Cottie A.:  
1973 *Montezuma: Lord of the Aztecs*. London, Weidenfeld and Nicolson.
- BURRUS, Ernest J.:  
1973 «Religious Chroniclers and Historians: A Summary with Annotated Bibliography». *Handbook of Middle American Indians*, 13. Ed. Howard F. Cline, Austin, pp. 138-185.
- CANTARES EN IDIOMA MEXICANO:  
1904 Reprod. facs. Ed Antonio Peñafiel. México.
- CARRERA STAMPA, Manuel:  
1971 «Historiadores Indígenas y Mestizos Novohispanos. Siglos XVI-XVII». *Revista Española de Antropología Americana*, 6, pp. 205-243.
- CASO, Alfonso:  
1936 *La religión de los aztecas*. México.
- CHIMALPAHIN QUAUHTLEHUANITZIN, Francisco de San Antón Muñón:  
1965 *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*. Paleograf. y trad. del náhuatl por Silvia Rendón. México D. F., Fondo de Cultura Económica.
- CLAVIJERO, Francisco Javier:  
1974 *Historia Antigua de México*, 4.<sup>a</sup> ed. México, Porrúa.
- CODEX IXTLILXÓCHITL:  
1976 Reprod. facs. Ed. Ferdinand Anders. *Fontes Rerum Mexicanum*, vol. 9. Graz, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt.
- CODEX MENDOZA:  
Ver Colección de Mendoza (1925).
- CÓDICE CHIMALPOPOCA:  
Ver Velázquez (1945).
- CÓDICE EN CRUZ:  
Ver Dibble (1942).
- CÓDICE XOLOTL:  
Ver Dibble (1951).
- COLECCIÓN DE MENDOZA O CÓDICE MENDOCINO:  
1925 Eds. Francisco del Paso y Troncoso y Jesús Galindo y Villa. México.
- CORTÉS, Hernán:  
1975 *Cartas de Relación*, 8.<sup>a</sup> ed. México D. F., Porrúa.
- DAVIES, Nigel:  
1973 *The Aztecs: A History*. London, Macmillan.
- DIBBLE, Charles E.:  
1942 *Códice en Cruz*. México.  
1951 *Códice Xolotl*. México.

- DURÁN, fray Diego:  
 1867- *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme*. Ed. José  
 1880 F. Ramírez y Gumersindo Mendoza, 2 vols., Atlas. México.
- DYCKERHOFF, Ursula:  
 1970 «Die *Crónica Mexicana* des Hernando Alvarado Tezozómoc: Quellenkritische Untersuchungen». Diss. Hamburg.
- ESPLENDOR DEL MÉXICO ANTIGUO, El:  
 1959 Publ. Raúl Noriega, Carmen Cook de Leonard y J. Rudolfo Moctezuma, 2 vols. México.
- ESTEVE BARBA, Francisco:  
 1964 *Historiografía Indiana*. Madrid, Gredos.
- FRIEDERICI, Georg:  
 1960 *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*. Universität Hamburg Abhandlungen aus dem Gebiet der Auslandskunde 53, 2. Auflage.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín:  
 1886 *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. Primera parte. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539-1600. México.
- GARIBAY K., Angel María:  
 1953-54 *Historia de la literatura náhuatl*, 2 vols. México D. F., Porrúa.  
 1958 *Veinte himnos sacros de los nahuas*. México D. F.  
 1961 *Llave del náhuatl*, 2.ª ed. aumentada. México.  
 1963 *Panorama literario de los pueblos nahuas*. México D. F., Porrúa.  
 1965- *Poesía náhuatl*. Vols. 2, 3. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.  
 1974 *La literatura de los aztecas*. México D. F.
- GESCHICHTE DER KÖNIGREICHE VON COLHUACAN UND MÉXICO, Die:  
 Ver Lehmann (1938).
- GIBSON, Charles:  
 1964 *The Aztecs under Spanish Rule: A History of the Indians of the Valley of México 1519-1810*. Stanford, University Press.  
 1973 «Published Collections of Documents Relating to Middle American Ethnohistory». *Handbook of Middle American Indians*, 13. Ed. Howard F. Cline, Austin, pp. 3-41.
- GILLMOR, Frances:  
 1949 *Flute of the Smoking Mirror: A Portrait of Nezahualcōyotl — Poet-King of the Aztecs*. Albuquerque, University of New Mexico.  
 1954 «Estructuras en la Zona de Texcoco durante el Reino de Nezahualcōyotl según las Fuentes Históricas». *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 14, pp. 363-371.
- GUERRA, Francisco:  
 1971 *The Pre-Columbian Mind*. London.
- IXTLILXÓCHITL, Fernando de Alva:  
 1952 *Obras históricas*. Ed. Alfredo Chavero, 2 vols. Reedición de la segunda edición de 1891-92. México D. F.
- JIMÉNEZ MORENO, Wigberto [et al.]:  
 1963 *Historia de México*. México D. F.
- KRICKEBERG, Walter:  
 1956 *Altmexikanische Kulturen*. Berlín, Safari-Verlag.
- KUTSCHER, Gert:  
 1961 «Ein Stammbaum des königlichen Geschlechts von Tetzococ». *Baessler-Archiv* N. F. 9, pp. 233-263.

LEHMANN, Walter:

- 1938 *Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und México*. Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas, aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, I. Stuttgart und Berlin.
- 1949 *Sterbende Götter und christliche Heilsbotschaft: Wechselreden indianischer vornehmer und spanischer Glaubensapostel in México 1524*. Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas, aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, III. Ed. Gert Kutscher, Stuttgart.

LEÓN-PORTILLA, Miguel:

- 1956 *La filosofía náhuatl: Estudiada en sus fuentes*. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1961 *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México, Fondo de Cultura Económica.
- 1964 *El reverso de la conquista: Relaciones aztecas, mayas e incas*. México D. F.
- 1971 *De Teotihuacán a los aztecas: Antología de fuentes e interpretaciones históricas*. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1972 *Trece poetas del mundo azteca*. México.

MADARIAGA, Salvador de:

- 1947a *The Rise of the Spanish American Empire*. London, Hollis and Carter.
- 1947b *The Fall of the Spanish American Empire*. London, Hollis and Carter.
- 1956 *Cortés: Eroberer Mexicos*. Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt.
- 1960 *Das Herz von Jade*. Berlin, Darmstadt und Wien, Deutsche Buch-Gemeinschaft.

MARTÍNEZ, José Luis:

- 1972 *Nezahualcóyotl: Vida y obra*. México, Fondo de Cultura Económica.

MENDIETA, fray Gerónimo de:

- 1870 *Historia Eclesiástica Indiana*. México.

MOLINA, fray Alonso de:

- 1944 *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Facs.-Ed. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica.

MOTOLINÍA, fray Toribio:

- 1970 *Memoriales e historia de los indios de la Nueva España*. Madrid, Biblioteca de Autores Españoles.

NOWOTNY, Karl Anton:

- 1959 «Die Hieroglyphen des Codex Mendoza». *Museum für Völkerkunde in Hamburg, Mitt*, 25, pp. 97-113.

O'GORMAN, Edmundo:

- 1975- Edición, estudio introductorio y un apéndice documental de las *Obras históricas* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.

OROZCO Y BERRA, Manuel:

- 1880 *Historia antigua y de la conquista de México*, 4 vols. y Atlas. México.

PETERSON, Federico A.:

- 1966 *México antiguo*. México D. F.

POMAR, Juan Bautista:

- 1941 *Relación de Tezcoco*. Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, II. México D. F.

SCHOTTELIUS, Justus Wolfran, y FREUND, Richard:

- 1928 *Alt-Mexikanische Hymnen*. Jena, Diederichs.

SCHULTZE JENA, Leonhard:

- 1957 *Alt-Azteckische Gesänge*. Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas, aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, VI. Ed. Gert Kutscher, Stuttgart.

- SIMÉON, Rémi:  
 1963 *Dictionnaire de la langue náhuatl ou méxicaine*. Nachdruck der Ausg. von 1885. Graz.
- SOUSTELLE, Jacques:  
 1955 *La vie quotidienne des aztèques a la veille de la conquête espagnole*. París, Hachette.
- TEZOSOMOC, Hernando Alvarado:  
 1944 *Crónica Mexicana: Escrita hacia el año de 1598*. Notas de Manuel Orozco y Berra. México.
- TORQUEMADA, fray Juan de:  
 1723 *Los veinte y un libros rituales y monarquía indiana...*, 3 vols. Madrid.
- VAILLANT, George C.:  
 1948 *Aztecs of Mexico: Origen, Rise and Fall of the Aztec Nation*. Garden City.
- VELÁZQUEZ, Primo Feliciano:  
 1945 *Códice Chimalpopoca*. México.
- VIGIL, José María:  
 1957 *Nezahualcóyotl: El rey-poeta*. México, Andrea.
- WARREN, Benedict J.:  
 1973 «An Introductory Survey of Secular Writings in European Tradition on Colonial Middle America, 1503-1818». *Handbook of Middle American Indian*, 13. Ed. Howard F. Cline, Austin, pp. 42-137.
- ZANTWIJK, Rudolf von:  
 1962 «La paz azteca: Ordenación del mundo por los mexicas». *Estudio de Cultura Náhuatl*, 3, pp. 101-136.
- ZIMMERMANN, Günter:  
 1955 «Über einige stereotype Wendungen und Metaphern im Redestil des Aztekischen». *Baessler-Archiv*, N. F. 3, pp. 149-168.  
 1960 *Das Geschichtswerk des Domingo de Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*. Beiträge zur mittelamerikanischen Völkerkunde, V. Hamburg.
- ZURITA, Alonso de:  
 1941 *Breve relación de los señores de la Nueva España*. Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, II. México D. F.